

Diego Agúndez

ACTO DE CREACIÓN  
ACT OF CREATION

Cuadernos del Laberinto



EDITORIAL CUADERNOS DEL LABERINTO

—ANAQUEL DE POESÍA, n°58—

MADRID • MMXVI

De la obra © DIEGO AGÚNDEZ

De la edición © EDITORIAL CUADERNOS DEL LABERINTO  
[www.cuadernosdelaberinto.com](http://www.cuadernosdelaberinto.com)  
Dirección de la colección: ALICIA ARÉS

Diseño de la colección © Absurda Fábula  
[www.absurdafabula.com](http://www.absurdafabula.com)

Ilustración de cubierta © Valentina Photos

Todos los derechos reservados.  
Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier procedimiento  
y el almacenamiento o transmisión de la totalidad o parte de su contenido por  
método alguno, salvo permiso expreso del editor.

Abril 2016  
I.S.B.N: 978-84-945357-4-1  
Depósito legal: M-11793-2016

Impreso en España.



[www.cuadernosdelaberinto.com](http://www.cuadernosdelaberinto.com)

*A la libertad (asintótica)*

*To (asymptotic) freedom*

**Cuadernos del Laberinto**

# **Cuadernos del Laberinto**

*La respuesta es muy simple. Era un chiste. Tenía que ser un número, un número ordinario y más bien pequeño, y elegí ese. Las representaciones binarias, la base 13, los monjes tibetanos son una bobada. Me senté en la mesa, miré al jardín y pensé, «el 42 me vale». Lo tecleé. Fin del asunto.*

DOUGLAS ADAMS

*The answer to this is very simple. It was a joke. It had to be a number, an ordinary, smallish number, and I chose that one. Binary representations, base thirteen, Tibetan monks are all complete nonsense. I sat at my desk, stared into the garden and thought «42 will do». I typed it out. End of story.*

DOUGLAS ADAMS

# **Cuadernos del Laberinto**

ACTO DE CREACIÓN

ACT OF CREATION

**Cuadernos del Laberinto**

(  
Most of space is space.  
Right now, sitting at this outdoor bar,  
I am 93 million miles away from the sun,  
the closest star. Let me say that again:  
93 million miles away from the sun.  
Its light takes eight minutes to touch me,  
to make my Sunday warmer.  
I would need seven lives to reach Jupiter  
driving my car on an imaginary road.  
I would need billions of lives to reach  
the edge of the observable universe,  
46 billion light years away from Cáceres,  
where we don't even have an airport.

Although they're so big that we don't care,  
these big numbers have a soul,  
and we've spent ages creating formulas, poems,  
and music for them, and growing tired of the process.  
At this outdoor bar, while drinking a beer,  
I've started imagining the size of god

(  
La mayor parte del espacio es espacio.  
Yo, ahora mismo, sentado en mi terraza,  
estoy a unos 150 millones de kilómetros del sol,  
la estrella más cercana. Quiero repetirlo:  
150 millones de kilómetros del sol.  
Su luz tarda ocho minutos en tocarme,  
en hacerme agradable este domingo.  
Necesitaría siete vidas para llegar a Júpiter  
conduciendo mi coche por una carretera imaginaria.  
Necesitaría billones de vidas para alcanzar  
el confín del universo observable,  
a 46 mil millones de años luz de Cáceres,  
donde ni siquiera tenemos aeropuerto.

Aunque son tan grandes que casi da lo mismo,  
los números tan grandes tienen duende  
y llevamos siglos creándoles fórmulas, poemas,  
música, cansándonos malamente.

En esta terraza, mientras bebía una cerveza,  
he comenzado a imaginar el tamaño de dios,

—a huge god moving forward in giant steps,  
able to cover at least 46 billion light years,  
while biting off a mouthful of matter to satiate his hunger  
and spitting out black holes in his wake  
—and I've felt small, with my low-alcohol beer,  
and with eating clean my olive pits.

Sitting here, talking about reaching Jupiter,  
thinking of my plans for this summer,  
I think of myself as just a kid wanting to learn the  
alphabet.

My very brave human lineage drew bison in caves;  
developed zero with zero —the being of nothing;  
succeeded in naming things  
—naming in chains, as it happens  
every day at the Induyco factory,  
where long lines of women tag new clothes  
as we do the planets: Mercury, Venus, Earth,  
Mars, blouse, jacket, blue pants,  
bright blue in Neptune;  
names and more names till in the end, *niente*.

An astrophysicist friend of mine has told me  
that space probes need to be launched,  
going like the clappers,  
in a straight line and an accurate calculation;  
they use a gravitational impulse that lets you go with  
the flow.

un gran dios capaz de recorrer a grandes pasos  
46 mil millones de años luz al menos,  
comiéndose la materia a bocados para saciar su hambre,  
escupiendo agujeros negros a su paso,  
y me he sentido pequeño, con mi cerveza sin alcohol,  
rebañando los pipos de las aceitunas.

Yo aquí sentado, hablando de llegar a Júpiter,  
pensando en lo que haré este verano,  
soy apenas un niño que busca aprender a hablar.  
Mi estirpe humana, tan valiente, dibujó bisontes en la  
cuevas,  
pulió cero a cero la entidad de la nada,  
consiguió ponerles nombres a las cosas,  
nombres producidos en cadena como hacen  
cada día las largas hileras de mujeres  
que etiquetan prendas en la fábrica de Induyco,  
igual que nosotros la lista de planetas: Mercurio, Venus,  
la Tierra,  
Marte, blusa, chaqueta, pantalón azul,  
azul brillante de Neptuno.  
Nombres y más nombres hasta que al final, *niente*.

Un amigo astrofísico me ha contado  
que las sondas espaciales hay que lanzarlas para arriba,  
a toda pastilla,  
siguiendo una línea recta y con un cálculo preciso,  
un impulso gravitacional que es un dejarse llevar.

After long years of travelling, the probe completes its  
fixed mission.  
It orbits a planet or gets away forever,  
until contact is lost.  
Imagine the laughter of the universe,  
looking at us throwing a stone  
like the shepherd who destroyed a helicopter with his sling  
—as if we really were about to injure someone's  
forehead.

Imagine god bursting into laughter  
while bowling with a supernova,  
while listening Jimmy Carter's message at the Voyager  
probe:  
«This is a present from a small distant world  
—a token of our sounds,  
our science,  
our images,  
our music,  
our thoughts, and our feelings.  
We are attempting to survive our time  
so we may live into yours.»

A message of friendship in the midst of coldness,  
bullet-proof in its robotic heart, indifferent  
to the purpose of physics or poetry.

Tras largos años de viaje la sonda llega a su misión  
prevista,  
orbita un planeta o se aleja para siempre  
hasta que se pierde el contacto.  
Imagina la risa del universo  
al vernos lanzar esa pedrada,  
como el pastor que se cargó un helicóptero con su honda  
como si también de verdad nosotros fuéramos a herir a  
alguien en la frente.

Imagina las risotadas de dios  
mientras juega a los bolos con una supernova  
al escuchar el mensaje de Jimmy Carter en la sonda  
Voyager.  
«Este es nuestro regalo desde un mundo pequeño y  
distante,  
una muestra de nuestros sonidos,  
*our science*  
*our images,*  
*our music,*  
nuestros pensamientos y nuestros sentimientos.  
Intentamos sobrevivir a nuestro tiempo  
para poder alcanzar el tuyo».

Un mensaje de amistad en mitad del frío  
blindado en su corazón de robot, indiferente  
al propósito de la física o de la poesía.